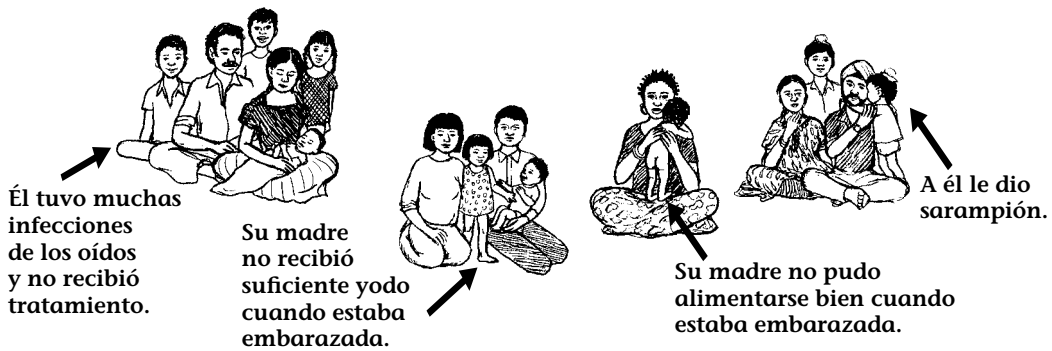




CAPÍTULO 15

Las causas de la sordera en los niños y cómo prevenirla

En el mundo entero, hay millones de niños que son sordos o que no oyen bien. La mayoría de ellos es pobre. De cada 3 niños que tienen problemas de la audición, 2 viven en países pobres. Las infecciones y la mala alimentación son las causas más frecuentes de la sordera de esos niños. En la mayoría de los casos, se podría haber prevenido la sordera si se hubieran satisfecho necesidades básicas como suficientes alimentos nutritivos, suficiente agua potable, un lugar limpio y seguro donde vivir, y acceso a la atención de salud.



Este capítulo le ayudará a conocer las causas más frecuentes de los problemas de la audición y algunos tratamientos para ellos. Para prevenir la sordera, la comunidad entera debe luchar para solucionar los problemas sociales que la medicina no puede remediar.

Los niños estarán más sanos y habrá menos sordera cuando haya un buen sistema de saneamiento, el aire esté limpio (sin humo y sin polvo) en la comunidad, y cuando no haya violencia. Un buen sistema de atención de salud, incluyendo la educación sobre la salud, las vacunaciones y un tratamiento oportuno de las enfermedades es indispensable para proteger la audición de los niños.

La sordera no es un castigo ni una maldición

A veces se cree que un niño es sordo porque sus padres hicieron algo malo o porque alguien le puso una maldición a la madre. Ninguna de esas cosas causa la sordera.

Cómo funciona el oído

El oído tiene 3 partes principales: el oído externo, el oído medio y el oído interno. El oído externo es la parte que se ve por fuera, es decir, la oreja. El oído medio y el oído interno están dentro de la cabeza y no se pueden ver. Para que un niño pueda oír bien, las 3 partes del oído tienen que estar sanas.



El oído externo recoge un sonido.

El sonido atraviesa el conducto auditivo y el tímpano hasta llegar al oído medio.

Luego, el oído interno envía el sonido al cerebro para que el niño lo pueda oír.

Entonces el cerebro ayuda al niño a entender lo que significa el sonido.



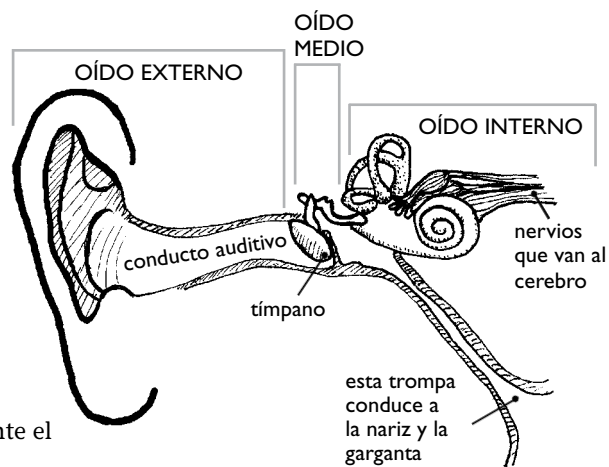
Un problema en cualquiera de las partes del oído puede causar la sordera

Problemas del oído externo y del oído medio:

- infecciones de los oídos (página 193)
- una obstrucción impide que el sonido atraviese el oído (página 198)
- lesiones (página 214)

Problemas del oído interno y del nervio que conecta el oído con el cerebro:

- una infección que tuvo la madre del niño durante el embarazo (página 208)
- el cerebro del bebé se dañó durante el parto (página 212)
- una enfermedad infantil, como por ejemplo, la meningitis (página 201)
- falta de yodo en los alimentos de la madre durante el embarazo (página 207)
- medicinas que dañan la audición (página 206)
- sordera hereditaria o 'de familia' (página 214)
- daño causado por ruidos fuertes (página 213)



Infecciones de los oídos

Las infecciones de los oídos son una de las enfermedades infantiles más frecuentes. Si no se tratan debidamente, la audición se puede dañar de manera permanente. Las infecciones de los oídos muchas veces comienzan con una infección de la nariz y de la garganta. La infección llega al oído a través de la trompa que conduce de la garganta al oído medio.



A los niños les dan esas infecciones fácilmente porque la trompa es más corta que en los adultos. Cuando el oído se infecta, el líquido y la infección no pueden salir del oído medio. Y si un niño tiene catarro, muchas veces se tapa la trompa que conecta la garganta con el oído medio. A medida que se vuelven más grandes y más fuertes, los niños resisten mejor las enfermedades y padecen menos catarro y menos infecciones de la garganta.

INFECCIONES REPENTINAS DE LOS OÍDOS (INFECCIONES AGUDAS)

Las infecciones repentinas del oído medio pueden suceder a cualquier edad y son frecuentes incluso en los bebés. Puede que el niño lllore, esté de mal humor y tenga fiebre. Muchas veces, la infección se mejora en 1 ó 2 días sin tratamiento alguno. Un calmante para el dolor ayudará al niño a sentirse mejor, pero no curará la infección. A veces, para curar la infección se necesita un antibiótico (vea la página 195). Es posible que el tímpano reviente y que le salga pus por un hoyito. El hoyito por lo general cicatrizará rápidamente.

INFECCIONES CONTINUAS DE LOS OÍDOS (INFECCIONES CRÓNICAS)

Si a un niño le dan infecciones de los oídos repentinas una y otra vez, y él no recibe tratamiento, la infección podría convertirse en una enfermedad crónica. Una infección se vuelve crónica cuando sale pus del oído durante al menos 14 días seguidos. Eso puede dañar el tímpano. El tímpano podría meterse hacia adentro o podría tener un hoyito que no cicatriza. Ambos problemas resultan en una infección continua de oído con salida de pus.

Si un niño no recibe atención médica adecuada y oportuna, podría tener problemas de la audición, mareos, debilidad de un lado de la cara, o tener un absceso que suelta pus detrás o debajo del oído. Rara vez una infección de los oídos se complica y causa meningitis o un absceso en el cerebro (vea la página 204).

La causa principal de los problemas de la audición son las infecciones de los oídos. Esas infecciones se pueden prevenir al mejorar las condiciones de vida y de la salud, y al tener acceso a la atención médica. En todas las comunidades debería haber personas que sepan identificar las infecciones de los oídos en cuanto aparezcan, o debería haber clínicas u hospitales cercanos que son accesibles economicamente.



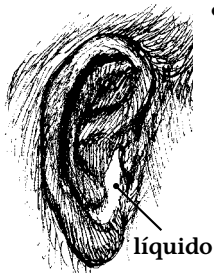
Infección de los oídos con derrame (secreción)

A veces, después de una infección repentina de los oídos, se junta un líquido espeso y pegajoso en el oído medio (esta infección se llama otitis media adhesiva u otitis media con derrame). La otitis media adhesiva generalmente no duele y, después de varias semanas, el líquido se sale por la trompa que conduce a la nariz. A veces el problema dura varios años. Generalmente, la otitis media adhesiva afecta a ambos oídos y causa sordera parcial mientras dura. En la mayoría de los casos, este tipo de infección se quita sin tratamiento. Pero si al niño le duele, dele un antibiótico por la boca, según la dosis indicada para infecciones agudas (vea las páginas 195 a 196).



Signos de una infección de los oídos:

- Dolor —un niño pequeño quizás lllore, se frote un lado de la cabeza o se jale la oreja.
- Fiebre de 37.7° a 40°C (de 100° a 104°F)
- Catarro, dolor de garganta, tos



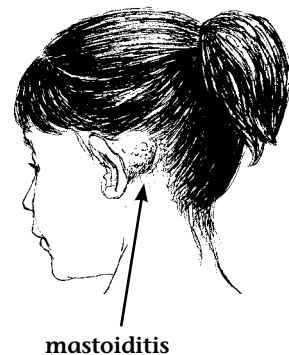
- Es posible que salga líquido del oído. El líquido podría ser amarillo, blanco, aguado o pegajoso, e incluso podría tener un poco de sangre. Si sale bastante líquido claro y pegajoso, es probable que provenga de un hoyito en el tímpano. Es posible que el líquido deje de salir después de tomar medicina, pero podría volver a salir cada vez que el niño tiene catarro, mete los oídos debajo del agua, o va a nadar.

Si sale un poco de líquido amarillo o verde que huele mal, es probable que el tímpano esté dañado. Tal vez sea necesario hacer una operación para repararlo.

- Sordera parcial —temporal o permanente— en uno o ambos oídos.
- A veces, náuseas y vómitos.
- A veces, la infección llega hasta el hueso detrás del oído (mastoiditis). Eso es muy doloroso y hay que usar antibióticos. ¡Vaya al hospital!

Diferentes signos podrían presentarse en diferentes momentos. Por ejemplo, el dolor podría desaparecer cuando empiece a salir líquido del oído.

Hay que revisarle los oídos al niño 3 ó 4 meses después de una infección, aunque al niño no le duela. También hay que revisarle la audición (vea las páginas 50 a 58).



PARA TRATAR LAS INFECCIONES DE LOS OÍDOS

Para tratar las infecciones repentinas de los oídos (infecciones agudas)



Para el dolor y la fiebre:

- dé paracetamol (acetaminofén) por la boca, 3 ó 4 veces al día, según sea necesario.
 edad: de 3 meses a 1 año de 60 a 120 mg
 edad: de 1 a 5 años de 120 a 250 mg
 edad: de 6 a 12 años de 250 a 500 mg

ó

- dé ibuprofén por la boca.
 edad: de 1 a 2 años 50 mg, 3 a 4 veces al día
 edad: de 3 a 7 años 100 mg, 3 a 4 veces al día
 edad: de 8 a 12 años 200 mg, 3 a 4 veces al día

Nota: No les dé ibuprofén a los niños menores de 1 año ni a los que pesan menos de 7 kg.

Para la infección:

- dé amoxicilina por la boca, de 3 a 10 días.
 edad: 2 años o menos 125 mg, 3 veces al día
 edad: 3 años o más 250 mg, 3 veces al día

ó

- dé jarabe de amoxicilina con potasio clavulánico (preferiblemente sin azúcar) por la boca, por 5 días.
 edad: menos de 6 años 125 mg, 3 veces al día.

(Si no hay jarabe, dé la mitad de una pastilla de 250 mg de amoxicilina con potasio clavulánico, 3 veces al día).

edad: de 6 a 12 años 250 mg, 3 veces al día.

(Si no hay jarabe, dé 1 pastilla de 250 mg de amoxicilina con potasio clavulánico, 3 veces al día.)



Otros tratamientos para las infecciones agudas de los oídos

Si el niño es alérgico a la penicilina o si el tratamiento no le está haciendo efecto:

- dé trimetoprim-sulfa por la boca, de 3 a 10 días.

edad: de 6 semanas a 5 meses 120 mg, 2 veces al día

edad: de 6 meses a 5 años 240 mg, 2 veces al día

edad: de 6 a 12 años 480 mg, 2 veces al día

ó

- dé cefuroxima por la boca por 5 días.

edad: 2 años o menos 125 mg, 2 veces al día

edad: mayor de 2 años 250 mg, 2 veces al día

ó

- dé cefaclor por la boca, de 3 a 10 días.

edad: de 1 mes a 1 año 62.5 mg, 3 veces al día

edad: de 1 a 5 años 125 mg, 3 veces al día

edad: mayor de 5 años 250 mg, 3 veces al día

ó

- dé eritromicina por la boca, de 3 a 10 días.

edad: 1 año o menos 125 mg, 4 veces al día

edad: de 2 a 8 años 250 mg, 4 veces al día

edad: mayor de 8 años de 250 a 500 mg, 4 veces al día



Si está saliendo líquido del oído, límpielo por fuera, pero **no meta nada dentro del oído para limpiarlo**. Aníme al niño a que descanse y que tome muchos líquidos. El niño puede bañarse, pero no debe meter las orejas debajo del agua ni debe nadar hasta que pasen por lo menos 2 semanas después de aliviarse.

Si usted piensa que el niño podría tener una complicación, llévelo al hospital. Si piensa que podría tener meningitis, dele medicina inmediatamente (vea la página 204).

Para tratar las infecciones crónicas de los oídos (con derrame por 2 semanas o más)

- Dé gotas antibióticas para oídos (ciprofloxacina, framicitina, gentamicina, gramicidina, neomicina, polimixina B u ofloxacina) durante 7 días. Ponga 2 a 3 gotas en el oído infectado, 3 veces al día.



A veces, ayuda dar un antibiótico por la boca al mismo tiempo que se usan las gotas. Use el mismo antibiótico que se usaría para una infección aguda (vea la página 195).

Las gotas antibióticas también pueden causar sordera. Por eso, no deben usarse durante más de 10 días seguidos ni usarse con frecuencia. Pero cabe recordar que es más probable que un niño tenga problemas de la audición a causa de las infecciones crónicas de los oídos que a causa de las gotas antibióticas.

Si el derrame vuelve o no se quita, o si no hay forma de conseguir gotas antibióticas:

- use gotas antisépticas para oídos, como por ejemplo, vinagre (vea la página 201) o povidona yodada (*Isodine*).
para todas las edades..... 2 gotas en el oído, 2 veces al día, durante 2 semanas
después ponga..... 2 gotas en el oído, 1 vez al día (antes de acostarse), durante varias semanas o meses



Repita el mismo tratamiento si vuelve a aparecer una infección con derrame. Un trabajador de salud o un doctor puede enseñarles a los padres cómo limpiar el líquido con algodón antes de poner cada dosis de las gotas.

No permita que entre agua al oído. Seque el oído cuidadosamente con gasa o con algodón 2 veces al día, durante varias semanas (hasta que se mantenga seco).

A veces se necesita hacer una operación para reparar el tímpano. Un trabajador de salud con capacitación especial podría operar al niño en un hospital, generalmente cuando el niño tenga por lo menos 10 años de edad.

CÓMO PREVENIR LAS INFECCIONES DE LOS OÍDOS

Para prevenir las infecciones de los oídos hay que dar pecho a los bebés hasta los 2 años, si es posible. La leche materna ayuda a los bebés a resistir las infecciones. El amamantamiento también les ayuda a fortalecer los músculos que mantienen abiertas las trompas que conectan la garganta con el oído medio.



EI VIH/SIDA y el amamantamiento

Algunas madres que tienen el VIH les pasan el virus a sus bebés a través de la leche materna. Sin embargo, en muchos lugares el amamantamiento puede ser la forma más segura de alimentar a un bebé durante los primeros 6 meses de vida. Si se intenta alimentar a un bebé con fórmula infantil sin tener acceso al agua potable, es más probable que el bebé muera de diarrea, deshidratación o desnutrición que de SIDA.

Sólo la madre misma puede analizar las condiciones de su hogar y de su comunidad para decidir qué hacer.

Los bebés mayores de 6 meses corren menos peligro de morir de diarrea porque son más grandes y más fuertes. Una mujer que tiene el VIH/SIDA debe dejar de dar pecho cuando su bebé cumpla 6 meses y sólo entonces empezar a darle otros leches y alimentos.



Otras formas de prevenir las infecciones de los oídos

- Si es necesario alimentar a un bebé con un biberón o con una taza, asegúrese de mantener su cabeza más elevada que su estómago cuando lo alimente. Si es que come acostado, la leche se le podría meter en las trompas que llegan a los oídos medios desde la garganta y así causarle una infección.
- Enséñeles a los niños a limpiarse la nariz en vez de soplársela. Si se tiene que soplar la nariz, debe hacerlo suavemente.
- Haga todo lo posible por mantener a los niños alejados del humo, incluso el de las estufas y el de la lumbre para cocinar. Cuando un niño respira humo, la trompa entre la garganta y el oído medio podría hincharse hasta quedar cerrada. Entonces se le comenzará a acumular líquido en el oído medio y se podría infectar.
- Cuando un niño tiene catarro, averigüe si también tiene dolor de oído. Siempre que sea posible, mantenga al niño alejado de las personas que tienen catarro.



Algo impide que el sonido atraviese el oído

A veces, los niños tienen problemas de audición temporalmente cuando algo duro, como el cerumen o un objeto, bloquea el oído e impide que lo atraviese el sonido.

TAPÓN DE CERUMEN

El cerumen ayuda a prevenir las infecciones. Forma una capa protectora sobre la piel delicada del oído, ayuda a mantener limpio el oído y vuelve la piel impermeable. Generalmente, el cerumen va saliendo poco a poco del oído y, al salir, se lleva el polvo y la mugre. Pero, a veces, el cerumen se acumula, se endurece y se atora. Eso puede suceder cuando alguien se limpia los oídos con hisopos (palitos con bolitas de algodón en los extremos) u otros objetos que empujan el cerumen muy adentro de los conductos auditivos.



Un tapón de cerumen impide que los sonidos atraviesen fácilmente el oído y puede causar una infección. Los tapones de cerumen también pueden ser un problema para los niños que usan audífonos. Por eso, a esos niños hay que revisarles los oídos con frecuencia y hay que limpiar los audífonos cuando lo necesiten.

Signos:

- Parece que el niño oye menos que de costumbre.
- A veces se puede ver el tapón de cerumen en el oído.
- A veces, el tapón de cerumen o la infección a su alrededor le causan dolor de oído al niño, con derrame de pus.

Es normal tener un poco de cerumen en los oídos, no hay que hacer nada.

Cómo tratar un tapón de cerumen

Si a la niña no le duele ni tiene fiebre, ni derrame del oído, se le podrá sacar el tapón o el exceso de cerumen con un lavado de agua tibia.

1. Primero, ponga varias gotas de aceite vegetal suave y tibio en el oído. Eso ayudará a ablandar el cerumen. Mantenga a la niña acostada de lado, con el oído hacia arriba, durante 15 minutos.
2. Luego, lave el oído. Eche varias tazas de agua limpia y tibia en el oído, usando de una canilla. Si eso no le da resultado, échele el agua en el oído con una jeringa sin aguja (preferiblemente de 20 ml) o una perilla de hule.

ADVERTENCIA: ¡No enjuague el oído con agua si está saliendo líquido del oído!

- Quite la aguja de la jeringa y llene la jeringa con agua tibia.
- Jale la oreja suavemente, en dirección contraria de la cabeza. Luego, eche el agua con cuidado en el conducto auditivo externo. **No apunte la jeringa directamente para abajo, hacia el tímpano. Apúntela de lado, hacia la pared trasera del conducto auditivo. Deténgase si la niña se empieza a marear.**

Si usa una perilla de hule, no meta la punta muy adentro del oído. La punta no debe quedar apretada en el oído. Cuando usted exprima la perilla, trate de evitar que la punta se mueva en el oído.

Repita el lavado 3 veces a la semana, durante 2 semanas, y luego repítalo 1 vez más, 1 ó 2 semanas después. No lo haga con más frecuencia, ya que podría lastimar el oído.

Si el tapón está muy duro y no se disuelve fácilmente, consulte a un trabajador de salud.



UN INSECTO EN EL OÍDO

Signos:

- Tal vez el niño diga que siente o escucha rasguños, topecitos u otros movimientos en el oído.
- Puede que salga líquido o pus del oído.
- Es posible que el niño oiga menos que de costumbre del lado afectado.



Para tratar un insecto en el oído

Llene el oído con aceite mineral o vegetal limpio. Puede que el insecto se ahogue y salga flotando. Si eso no le da resultado, haga un lavado de oído tal como se indica para tratar un tapón de cerumen.

Si hay un objeto en el oído

A veces, los niños se meten pequeños objetos en los oídos. Si se trata de algo blando y si usted o un trabajador de salud puede alcanzar el objeto con un ganchito de alambre, trate de sacar el objeto con cuidado.

No use pinzas ni otra cosa que podría empujar el objeto más adentro del oído.

Si el objeto es duro, entonces trate de sacarlo con un lavado de oído de la misma manera que trataría un tapón de cerumen. Pero si el objeto es vegetal, como por ejemplo una semilla, no lave el oído porque se hinchará al mojarse entonces será más difícil de sacar.

Deténgase si el objeto empieza a meterse más adentro del oído, o si el niño no puede estar quieto. Podría lastimarse el conducto auditivo o el tímpano.

INFECCIONES CAUSADAS POR OBJETOS O AGUA EN EL OÍDO

Una infección del oído externo puede ser causada por un insecto, exceso de cerumen, agua u otro material que entre al oído. Este tipo de infección es más frecuente en los adultos que en los niños.

Signos:

- Si a la niña le duele cuando usted le sacude la oreja, es probable que tenga una infección del oído externo.
- Comezón en el oído.
- Sensación de tener el oído lleno o tapado.
- El conducto podría estar hinchado.
- Tal vez la niña oiga menos con el oído afectado.



Prevención:

Los niños más grandes pueden ayudar a cuidar los oídos de sus hermanitos, revisándoles regularmente para ver si tienen mucho cerumen (o pus, o cualquier objeto) en los oídos. Pídales que le avisen de inmediato si notan cualquier cosa fuera de lo normal.

Enséñeles a sus hijos que nunca deben meterse los dedos ni ninguna otra cosa en los oídos para rascarse o para sacarse el cerumen o algún objeto ya que podrían empujar el material más adentro del oído y lastimarse el tímpano.

Mantenga secos los oídos de los niños. Enséñeles a los niños a sacudir la cabeza suavemente después de nadar o de bañarse, para sacarse el agua de los oídos. Los niños no deben nadar o bañarse en agua sucia o contaminada. Si a un niño ya le han dado infecciones antes, póngale unas gotas de vinagre o de alcohol en los oídos después de nadar o bañarse.

Cómo tratar las infecciones del conducto auditivo causadas por objetos o agua en el oído

Mezcle 1 cucharada de vinagre con 1 cucharada de agua hervida y tibia. Ponga gotas de esa solución en el oído, 3 ó 4 veces al día.



Si el niño tiene fiebre o hay hinchazón alrededor de la oreja:

Dele ampicilina, amoxicilina o penicilina (use la misma dosis que usaría para una infección aguda de los oídos, vea las páginas 195 a 196).



Lo mejor es llevar al niño al hospital de inmediato. Pero si no puede y él no se mejora en 2 días, cambie el antibiótico de lo indicado en el párrafo anterior a amoxicilina con potasio clavulánico (la misma dosis que se indica en la página 195, pero se da 4 veces al día en lugar de 3 veces) o eritromicina (para la dosis, vea la página 196). Use el antibiótico por 5 a 7 días.

Si hay mucho cerumen o cualquier otra cosa en el oído:

Para sacar el cerumen, lave el oído con agua tibia (vea la página 199). Después, hay que mantener el oído lo más seco que sea posible.

Si la infección o la comezón continúa después de que el dolor intenso se haya quitado:

Ponga 2 ó 3 gotas de violeta de genciana en el oído, 1 vez a la semana, durante 2 ó 3 semanas. (Use violeta de genciana al 2% en 10% de alcohol).



Nota: El niño puede bañarse, pero no debe meter las orejas debajo del agua ni debe nadar sino hasta 2 semanas después de que se hayan quitado todos los signos de la infección.

Enfermedades infantiles

Durante la niñez, las enfermedades como el paludismo (malaria), el sarampión, las paperas o la meningitis pueden dañar el nervio auditivo. A veces, las infecciones sólo afectan a un oído, pero la meningitis normalmente afecta a los dos. Para más información sobre estas enfermedades, vea el libro *Donde no hay doctor*.

Vacune a sus hijos para prevenir las enfermedades infantiles

Vacune a sus hijos contra todas las enfermedades infantiles, sobre todo aquéllas que pueden causar sordera, como el sarampión, las paperas y la rubéola. Las vacunas generalmente son gratis. Es mejor que lleve a sus niños a vacunar, en vez de llevarlos al doctor cuando necesiten tratamiento porque están enfermos o se están muriendo.

Si en su pueblo no hay trabajadores de salud que den vacunas, lleve a sus niños al centro de salud más cercano para que los vacunen allí. O colabore con otras personas de su zona para traer a trabajadores de salud a su comunidad. Las vacunas salvan vidas y salvan la audición —deberían estar disponibles para todos.

Cómo tratar las enfermedades infantiles

Los niños enfermos deben quedarse en cama, tomar muchos líquidos y comer alimentos nutritivos. Si un bebé no puede mamar, dele leche materna con una cucharadita.

Para la fiebre:

Dé paracetamol (acetaminofén —vea la página 195).

Si empieza a salir líquido del oído:

Dé un antibiótico por la boca, tal como se indica para las infecciones agudas (página 195).

Si aparecen signos de una infección crónica del oído:

Vea las páginas 196 a 197.

Si el niño tiene diarrea:

Dele pequeños sorbos de suero de rehidratación: 1 vaso cada vez que tenga excrementos aguados.

A 1 litro de agua limpia añádele media cucharadita rasa de sal y 8 cucharaditas rasas de azúcar y mezcle todo bien. O haga un atole aguado con 1 litro de agua limpia, media cucharadita rasa de sal y 8 cucharaditas copeteadas de cereal en polvo (harina de arroz, de maíz o de trigo, sorgo, o papas cocidas y machacadas).

Si al niño le dan signos de pulmonía o de meningitis, o dolor muy fuerte en el oído o en el estómago, consiga ayuda médica.

SARAMPIÓN

El sarampión les causa infecciones de los oídos a muchos niños. El sarampión puede dañar el oído interno y también puede causar una infección con derrame del oído medio y un hoyo en el tímpano. A algunos niños también les da encefalitis, una inflamación del cerebro que puede causar convulsiones o ataques, y también sordera.



A veces aparecen manchas negras en la piel causadas por hemorragias. Éste es un signo de que la infección es muy grave. Consiga ayuda médica.

Prevención:

Los niños de otras familias no deben ir a una casa donde alguien tiene sarampión. Deben evitar a los niños que tienen sarampión y a los hermanos de esos niños. Para no contagiar a otras personas, y aunque ellos mismos no estén enfermos, los niños que viven con alguien que tiene sarampión no deben ir a la escuela, ni a las tiendas, ni al mercado ni a ningún lugar público durante 10 días.

Los niños débiles o desnutridos, o que tienen tuberculosis o el VIH/SIDA son los más vulnerables al sarampión. Hay que protegerlos, ya que para ellos esa enfermedad es muy peligrosa.

Lan, no vas a poder ir a la escuela sino hasta que Tui ya esté mejor.



PAPERAS

La infección por paperas comienza con fiebre y dolor al abrir la boca o al comer. A los 2 días, aparece una hinchazón en un lado del cuello. A veces, las paperas causan sordera. Generalmente sólo afectan un oído. La hinchazón normalmente desaparece en 10 días, sin necesidad de tratamiento. Para el dolor o la fiebre, dé paracetamol (acetaminofén). Dele al niño alimentos blandos y nutritivos y manténgale limpia la boca. **Consiga ayuda médica si aparecen signos de meningitis** (vea la página 204).



PALUDISMO (MALARIA)

Un niño que se enferma gravemente de paludismo se puede volver sordo. El paludismo es una infección de la sangre, transmitida por zancudos, que causa escalofríos y fiebre alta (de 40°C ó 104°F, ó más alta). A veces la sordera se quita en 2 ó 3 días. Pero los niños que han tenido paludismo tendrán menos resistencia a las infecciones de oídos que también pueden causar sordera.

Cómo tratar el paludismo

- En las zonas donde hay mucho paludismo, trate cualquier fiebre como si fuera paludismo.
- Si a un niño le da fiebre una y otra vez, o si usted sospecha que tiene paludismo, consulte a un trabajador de salud. Si en su zona hay paludismo por *Plasmodium falciparum*, un tipo de paludismo muy peligroso, consiga tratamiento de inmediato.
- Si un niño que podría tener paludismo empieza a tener convulsiones (ataques) u otros signos de meningitis (vea la página 204), lo que podría tener es paludismo cerebral. Consiga ayuda médica de inmediato.



Nota: El tratamiento para el paludismo es diferente en diferentes lugares. Las medicinas que dan buenos resultados en un lugar tal vez no sean eficaces en otros. Pregúntele a un trabajador de salud cuál es la medicina para el paludismo que mejor sirve en su zona. Algunas medicinas que se usan para tratar el paludismo también pueden causar sordera (vea la página 206).

Prevención:

- Cubra las camas, cunas y hamacas con mosquiteros o con una tela delgada. Los mosquiteros tratados con insecticida son los que mejor protegen.
- Elimine el agua estancada donde se reproducen los zancudos que transmiten el paludismo. Deshágase de las cosas donde se junte el agua, como latas, ollas o llantas viejas. Vacíe las charcas, los pantanos o las marismas, rellénelas con tierra o ponga peces en el agua. Rellene con arena las puntas de los postes de bambú.
- Tome las medicinas que ayudan a prevenir o disminuir los efectos del paludismo.

MENINGITIS

La meningitis es una infección grave del cerebro que puede afectar los nervios auditivos y provocar sordera. Una infección grave de oídos puede pasar al cerebro y causar meningitis. La meningitis puede comenzar después de otra enfermedad infantil, como por ejemplo, el sarampión, las paperas, o la tos ferina. También hay un virus que causa la meningitis.

Signos

Los signos de la meningitis son un fuerte dolor de cabeza y fiebre. Es posible que el niño tenga sueño, se sacuda el cuerpo o tenga ataques, o se desmaye. A veces hay vómitos y salpullido.

Consiga ayuda médica de inmediato

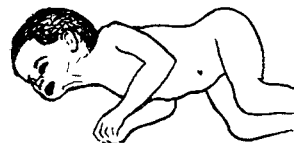
—¡cada minuto cuenta!

¡Lleve al niño al hospital!

la fontanela se hincha (en los bebés menores de 1 año)



nuca tiesa



espalda arqueada, rodillas dobladas hacia adelante

Cómo tratar la meningitis mientras lleva el niño al hospital

Inyecte una de las siguientes 3 medicinas en un músculo o en una vena. Las inyecciones en la vena sólo las debe dar un trabajador de salud bien capacitado. Si no hay un trabajador de salud capacitado, es mejor poner la inyección en el músculo.



- ceftriaxona

dé 50 mg a 100 mg por cada kilo que pese el niño, 1 sola vez



- bencilpenicilina

edad: menos de 1 año 300 mg (500,000 de unidades), 1 sola vez
 edad: de 1 a 9 años 600 mg (1,000,000 de unidades), 1 sola vez
 edad: 10 años o más 1.2 g (2,000,000 de unidades), 1 sola vez



- cefotaxima

edad: menos de 1 año dé 12.5 mg a 50 mg (para una infección grave) por cada kilo que pese el niño, 4 veces al día. (Un niño que pesa 10 kilos necesita por lo menos 125 mg o hasta 500 mg en cada dosis).
 edad: de 1 a 9 años dé 25 mg a 50 mg por cada kilo que pese el niño, 4 veces al día. (Un niño que pesa 20 kilos necesita por lo menos 500 mg o hasta 1000 mg en cada dosis).

Si el niño tiene mucha fiebre, déle paracetamol (vea la página 195) y póngale trapos húmedos y frescos —no helados— en el cuerpo.

Si no hay otras medicinas

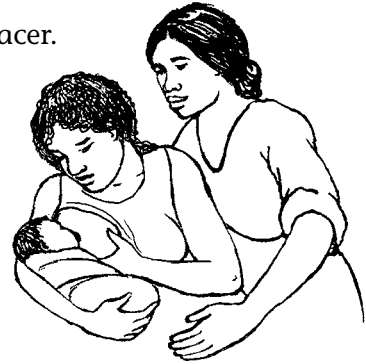
- déle cloranfenicol por la boca, si es posible. Si no, inyécteselo en el músculo o en la vena y luego cambie a cloranfenicol oral (por la boca) lo antes posible.
- | | |
|-----------------------------------|--|
| edad: menos de 2 semanas..... | 6.25 mg por cada kilo que pese el niño, 4 veces al día. (Un bebé que pesa 4 kilos debe recibir 25 mg en cada dosis). |
| edad: de 2 semanas a 1 año | 12.5 mg por cada kilo que pese el niño, 4 veces al día. (Un niño que pesa 10 kilos debe recibir 125 mg en cada dosis). |
| edad: de 2 años en adelante | 12.5 mg a 25 mg por cada kilo que pese el niño, 4 veces al día. (Un niño que pesa 10 kilos debe recibir de 125 mg a 250 mg en cada dosis). |



Nota: El cloranfenicol sólo se debe usar para las infecciones graves que pongan la vida en peligro, como la meningitis. Para los casos muy graves, se puede dar cloranfenicol además de bencilpenicilina.

ICTERICIA

A veces, un bebé se pone amarillo poco después de nacer. Eso es un signo de ictericia. Si el bebé tiene energía y está mamando bien, es normal que se vea un poco amarillo cuando tiene entre 2 y 5 días de edad. La madre debe seguir dándole pecho con frecuencia y debe dejar que el bebé se asolee bastante. La ictericia podría ser más grave si el bebé se empieza a poner amarillo el día después del parto, si el color amarillo se extiende a los manos y a los pies, o si el bebé tiene más sueño de lo normal o no mama bien. **Consiga ayuda médica.** La ictericia grave puede ser peligrosa y también puede causar sordera.

**VIH/SIDA**

Los niños con el VIH/SIDA tienen poca resistencia a las enfermedades. Por eso, corren un mayor riesgo de infectarse con el citomegalovirus, la sífilis, la tuberculosis y algunos tipos de meningitis. Todas estas enfermedades pueden dañar los oídos.

Medicinas que dañan la audición

Algunas medicinas pueden dañar la audición de los niños que las toman. Varias medicinas les pueden causar sordera a los bebés antes de nacer si las mujeres las toman cuando están embarazadas. Hay más riesgo de que las medicinas hagan daño si el niño o la mujer ya tiene una enfermedad de los riñones. Éstas son algunas de las medicinas que pueden dañar la audición:



- Algunos antibióticos que contienen aminoglucósido (por ejemplo, amikacina, garamicina, gentamicina, kanamicina, neomicina, netilmicina, estreptomina o tobramicina) pueden provocar sordera a los niños. Eso puede suceder cuando el niño mismo toma el antibiótico o cuando la madre lo toma durante el embarazo. Estos antibióticos generalmente se inyectan. Sólo se deben usar para tratar infecciones graves que podrían causar la muerte.
- Los niños menores de 12 años no deben tomar aspirina. Para la fiebre y el dolor pueden tomar paracetamol (acetaminofén). La aspirina puede dañar la audición cuando se toma en dosis más altas de lo normal. También puede causar sordera y zumbido en los oídos (tinitus), pero esos problemas generalmente desaparecen poco después de que se deja de tomar aspirina.
- Tanto la quinina como la cloroquina (que se usan para tratar el paludismo) a veces pueden dañar la audición.
- Si una mujer usa talidomida cuando está embarazada (para tratar el cáncer, la lepra o problemas relacionados con el VIH/SIDA), la medicina podría causarle graves malformaciones a su bebé, entre ellos, problemas de la audición.

Remedios tradicionales para los oídos

A veces se usan medicinas y remedios tradicionales para tratar los problemas de los oídos. Algunos remedios tradicionales pueden ser dañinos. Éstas son algunas consideraciones generales sobre los remedios tradicionales que se debe tomar en cuenta:



- No use nunca excrementos humanos o animales para curar algo. Pueden causar una infección.
- Cuanto más se parezca el remedio a la enfermedad, más probable es que los efectos se deban a la fe de la gente en el remedio.
- Los oídos son muy delicados. Nunca hay que poner nada muy caliente ni dentro ni cerca de los oídos. También puede ser peligroso poner líquidos u objetos en los oídos.

Prevención:

- Ayude a las mujeres embarazadas a evitar las medicinas que podrían causarles sordera a los niños. Las mujeres embarazadas siempre deben consultar a un médico o a un trabajador de salud antes de tomar cualquier medicina durante el embarazo.
- Si usted piensa que una medicina está afectando la audición, avísele inmediatamente a un trabajador de salud.
- No permita que una persona sin capacitación le inyecte antibióticos.
- No use inyecciones de antibióticos aminoglucósidos, como la gentamicina, a menos que sea necesario para salvarle la vida a alguien y sea lo único de que se dispone.



La salud de las mujeres puede dañar o proteger la audición de sus hijos

Es importante que las niñas y las mujeres, y sobre todo las mujeres embarazadas, coman lo suficiente y tengan acceso a una atención de salud. Un bebé podría tener problemas de la audición al nacer por alguna de estas razones:

- su madre estuvo enferma o no comió bien cuando era una muchachita o cuando estaba embarazada. Por ejemplo, el bebé de una madre que no comió lo suficiente podría nacer antes de tiempo o podría pesar muy poco al nacer y su audición podría estar dañada.
- una enfermedad o una mala alimentación causaron problemas durante el parto. Por ejemplo, si la madre tiene la pelvis estrecha a causa de la mala alimentación, el bebé podría quedarse atorado durante el parto. Si eso pasa, el bebé podría nacer con un daño cerebral que causa daño a la audición.
- algunas infecciones se pueden pasar de la madre al bebé durante el embarazo y pueden dañar la audición de la criatura. Algunos ejemplos son la rubéola, la tuberculosis, la infección por citomegalovirus y la sífilis.



FALTA DE YODO EN LA DIETA DURANTE EL EMBARAZO

El yodo es un mineral que se encuentra en la tierra y en el agua —y en alimentos como el hígado, las cebollas, las yemas de huevo, el pescado, los mariscos y las plantas del mar. Si una mujer embarazada no consume suficiente yodo, podría tener un bebé con retraso mental u otros problemas graves, como la sordera. En algunos lugares, la tierra en su estado natural contiene muy poco yodo. Por eso, las verduras y otros cultivos de esa tierra también contienen poco yodo. En esos lugares, a muchas personas se les hincha la glándula tiroides en el cuello. A eso se le llama bocio. Si hay muchas personas en su comunidad que tienen bocio, toda la gente necesita más yodo.



Es posible que un niño que no recibe suficiente yodo tenga retraso mental, sea sordo, no pueda hablar y tenga débiles los músculos del cuello y de las piernas. Muchos niños sólo tienen problemas para oír y un poco de debilidad en las piernas, y les cuesta aprender cosas. Pero otros podrían tener la base de la nariz achatada, los ojos entrecerrados, el pelo bastante abajo en la frente, y problemas físicos como crecimiento lento y estatura baja. A eso se le llama cretinismo.

Tratamiento:

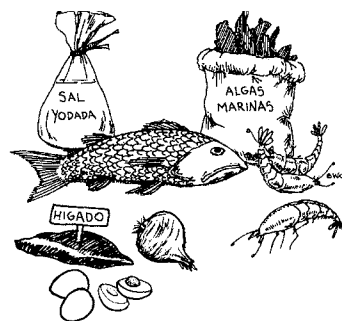
Consulte a un trabajador de salud lo antes posible. Una medicina llamada tiroxina podría ayudar al niño a crecer mejor si él la toma en los primeros meses de vida. La medicina sin embargo no le ayudará a oír mejor.

Tanto el niño como la comunidad entera necesitarán complementos de yodo, pero no remediarán el daño a los nervios o al cerebro que ya se ha hecho.

Prevención:

Es fácil y barato prevenir el bocio y otros problemas causados por la falta de yodo. Las mujeres deben comer yodo **antes de embarazarse**. Será demasiado tarde si no empiezan a tomar yodo hasta después de las primeras semanas del embarazo.

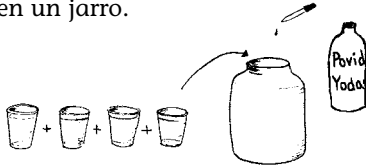
- La forma más fácil de consumir yodo suficiente es usar sal yodada en vez de sal natural o sal de roca para cocinar.
- En algunos países se puede conseguir aceite yodado que se toma por la boca. Sólo es necesario tomar una dosis cada 1 a 5 años.
- Si es difícil conseguir sal yodada o alimentos ricos en yodo, usted puede hacer una bebida yodada en casa usando un antiséptico llamado povidona yodada.



Los alimentos del mar, el hígado, las yemas de huevo y las cebollas son buenas fuentes de yodo.

Para hacer una bebida yodada:

1. Vierta 4 vasos de agua potable en un jarro.



2. Añada 1 gota de povidona yodada.

En los lugares donde el bocio o el cretinismo son frecuentes, todas las personas mayores de 7 años deben tomar 1 vaso de esta bebida yodada 1 vez cada semana, durante toda la vida. Esto es muy importante para los niños y las mujeres embarazadas. No hay que tomar más de esa cantidad. El exceso de yodo es peligroso.

Guarde el yodo al tiempo y en envases oscuros para protegerlo de la luz.

RUBÉOLA (ALFOMBRILLA)

La rubéola generalmente sólo le causa salpullido leve a la persona. Pero si a una mujer embarazada le da rubéola en los 3 primeros meses del embarazo, su bebé podría nacer sordo o podría tener otros problemas graves.

Prevención:

- Vacune a las jovencitas contra la rubéola antes de que lleguen a la edad en que puedan tener hijos. Si la vacuna no está disponible, ayude a las niñas a desarrollar resistencia a la rubéola. Llévelas a visitar a las personas que tengan rubéola con el propósito de contagiarse. Si la niña se contagia, será resistente a la rubéola y no volverá a enfermarse cuando sea mayor.
- Si no se vacunaron ni tuvieron rubéola, las jóvenes y las mujeres que están embarazadas, o que podrían estar embarazadas, deberán mantenerse alejadas en todo momento de las personas que tengan rubéola.

**TUBERCULOSIS**

Si una mujer tuvo tuberculosis durante el embarazo, en los primeros meses de vida su hijo podría enfermarse de un tipo de meningitis llamado 'meningitis tuberculosa'. Esa enfermedad puede causar sordera.

Cómo tratar la tuberculosis

Si cualquier miembro de la familia podría tener tuberculosis, consulte a un trabajador de salud y asegúrese que todos se hacen la prueba para detectar la enfermedad. Hay que comenzar el tratamiento de inmediato. Muchos gobiernos regalan las medicinas. Es importante darles tratamiento completo a las personas en cuanto comience la enfermedad. Para mayor información sobre el tratamiento de la tuberculosis, consulte **Donde no hay doctor** u otro libro general sobre la salud.

Prevención:

- Vacune a los recién nacidos contra la tuberculosis (vacuna BCG).
- Todos, y sobre todo los niños, deben comer suficientes alimentos nutritivos.

SÍFILIS

La sífilis es una infección de transmisión sexual que puede pasar de una madre a su bebé durante el embarazo y que puede causar sordera. Si no se trata, la sífilis puede extenderse por todo el cuerpo. Puede dañar el oído interno y los nervios que tienen que ver con la audición y así causar sordera.

Signos:

En los bebés y en los niños, los signos de la sífilis incluyen: salpullido, ampollas en la palma de las manos o en los dedos de los pies, llagas o verrugas en el ano; hinchazón del bazo, del hígado o de la retina, o hinchazón en general; ictericia, parálisis de un brazo o de una pierna, zumbido en los oídos, mareos, sordera que va y viene, ceguera y dolores de cabeza. (Algunos de esos signos son distintos que los que se dan en adultos).

Si existe la posibilidad de que alguien tenga sífilis, sobre todo si se trata de una mujer embarazada o de un niño, consulte a un trabajador de salud inmediatamente. Tal vez sea necesario hacer pruebas especiales de sangre y otras pruebas. Pero si la persona no puede ir a una clínica o un hospital, dele el tratamiento para la sífilis.

Cómo tratar la sífilis (no la neurosífilis)

Para los niños y los adultos que han tenido sífilis menos de dos años:

- inyecte bencilpenicilina (también llamada penicilina G o penicilina cristalina) en el músculo. Dé 1.2 millones de unidades (720 mg) en cada nalga, 1 sola vez (una dosis total de 2.4 millones de unidades o 1.44 g).

6

- inyecte bencilpenicilina procaínica en el músculo. Dé 1.2 millones de unidades (1.2 g) todos los días, durante 10 días.

Para los niños y los adultos que han tenido sífilis por más de 2 años:

- inyecte bencilpenicilina en el músculo. Dé 1.2 millones de unidades (720 mg) en cada nalga, 1 vez a la semana durante 3 semanas (2.4 millones de unidades en cada dosis).

6

- inyecte bencilpenicilina procaínica en el músculo. Dé 1.2 millones de unidades (1.2 g) todos los días durante 3 semanas.

Si la persona es alérgica a la penicilina y es mayor de 8 años (y no está embarazada)

Para los niños y los adultos que han tenido sífilis menos de 2 años:

- dé doxiciclina por la boca, 2 mg por cada kilo que pesa el niño (hasta un máximo de 100 mg), 2 veces al día, durante 15 días.

Para los niños y los adultos que han tenido sífilis por más de 2 años:

- dé doxiciclina por la boca, 2 mg por cada kilo que pesa el niño (hasta un máximo de 100 mg), 2 veces al día, durante 30 días.

ADVERTENCIA: Las mujeres embarazadas no deben usar doxiciclina.



Cómo tratar la neurosífilis

Cuando la sífilis se extiende al sistema nervioso, puede causar problemas de la audición muy graves. Esto puede pasar si la persona no recibe tratamiento para la sífilis, pero algunos bebés ya la tienen cuando nacen. Por fortuna, ese tipo de sordera causada por el daño a los nervios se puede tratar, lo cual evitará que la persona quede aún más sorda. Para averiguar si una persona tiene neurosífilis podría ser necesario hacerle una prueba de sangre o un análisis del líquido de la médula espinal. Si no puede conseguir hacerle estas pruebas a su hijo, pero tiene una viva sospecha de que está enfermo de sífilis, dele el tratamiento.

Para los niños menores de 2 años:

- inyecte bencilpenicilina lentamente en el músculo o en la vena.

Dé 25,000 unidades (15 mg) por cada kilo que pese el niño, 2 veces al día durante 10 días.

ó

- inyecte bencilpenicilina procaínica lentamente en el músculo.

Dé 50,000 unidades (50 mg) por cada kilo que pese el niño, 1 vez al día durante 10 días.

Para los niños de 2 años o mayores:

- inyecte bencilpenicilina lentamente en el músculo o en la vena.

Dé de 200,000 a 300,000 unidades (de 120 a 180 mg) por cada kilo que pese el niño (hasta un máximo de 2.4 millones de unidades o 1.44 g) 1 vez al día durante 14 días.

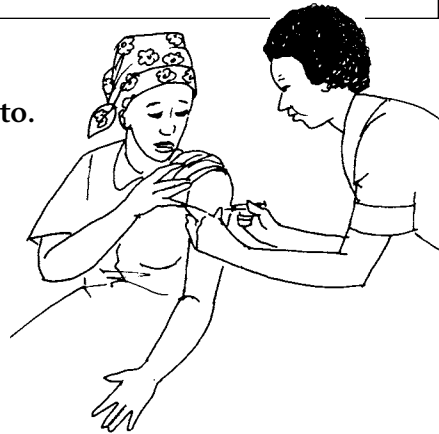


Para que el niño se cure completamente, es preciso que reciba el tratamiento completo.

La sífilis puede causar sordera en un niño cuando es bebé o más tarde durante su infancia o su juventud. Cuando se trata la sífilis, se previenen problemas de audición que pudieran ocurrir a causa de la enfermedad, pero no se puede curar la sordera que ya existe.

Para mayor información, consulte los libros **Donde no hay doctor** o **Donde no hay doctor para mujeres**.

Nota: Si un bebé nace con sífilis, necesitarán tratamiento tanto el bebé como su madre y su padre (u otra pareja de la madre).



INFECCIÓN POR CITOMEGALOVIRUS

La mayoría de las personas que están infectadas con el citomegalovirus no están enfermas. Pero los bebés de las mujeres que se infectaron durante el embarazo podrían tener sordera, ceguera o discapacidad física o mental. El citomegalovirus puede estar en los líquidos del cuerpo, como la saliva, la orina, los excrementos, el semen, fluidos vaginales y la leche materna. Para evitar el contagio de ese virus, lávese las manos con agua y jabón, sobre todo después de tener contacto con la orina, los excrementos o la saliva.

SI HAY DAÑO CEREBRAL DURANTE EL PARTO, PUEDE DAÑAR LA AUDICIÓN

Si durante el trabajo de parto o al nacer un bebé sufre daño, el bebé podría nacer sordo. El cerebro del bebé podría dañarse si no le llega suficiente oxígeno. Es más probable que esto suceda si el parto dura mucho tiempo, si el bebé viene en una posición difícil para nacer o si nacen gemelos.

Para prevenir daños al cerebro durante el parto

Las parteras y otras personas que atienden a las mujeres embarazadas pueden aprender a reconocer los signos de peligro durante el embarazo y el parto, y así saber cuándo llevar a una mujer al hospital para que reciba atención médica. La gente de la comunidad se puede organizar para asegurar el transporte al hospital cuando haya una emergencia.



- Algunos de los métodos que se usan para acelerar el parto pueden dañar el cerebro del bebé y causar sordera. Para proteger al bebé, nunca acelerar el parto con esos métodos:



- Consiga ayuda médica de inmediato si el parto se está tardando demasiado, si el bebé viene en una posición difícil o si el bebé tiene el cordón enredado en el cuello. Para mayor información sobre los partos, consulte *Un libro para parteras*, publicado por Hesperian.

Los ruidos fuertes y las lesiones pueden dañar la audición

Algunos niños se vuelven sordos a causa de sonidos muy fuertes o de lesiones de los oídos.

RUIDOS FUERTES

Los ruidos muy fuertes —como los bombazos, los tiroteos, los cohetes, las máquinas ruidosas y la música muy fuerte— pueden dañar el oído interno y causar problemas de la audición. La gravedad de los problemas depende de qué tan fuertes son los sonidos, de cuánto duran y de la frecuencia con que el niño los oiga. En los países afectados por guerra, muchos niños se vuelven sordos debido a los bombazos, las explosiones de las minas y los tiroteos. El ruido daña los nervios del oído interno. Las explosiones pueden dañar el tímpano.

Prevención:

Trate de mantener a su hijo alejado de los ruidos fuertes lo más que pueda. Si no lo puede hacer, trate de protegerle los oídos. Use algo grueso para cubrirle las orejas. Por ejemplo, envuélvale la cabeza con una manta gruesa o póngale unas orejeras gruesas. ¡Usted también debe protegerse los oídos contra el ruido!



LESIONES

Si una niña se mete algo puntiagudo en el oído como un cerillo, la pluma de un pájaro o un lápiz podría causarle una infección o agujerearle el tímpano. Si el agujero es muy pequeño, generalmente el tímpano cicatrizará y la niña podrá volver a oír como de costumbre. Pero si el tímpano está muy dañado, puede que no cicatrice y es posible que la niña oiga menos o quede totalmente sorda.

Si alguien le da un palmetazo o un golpe a un niño sobre el oído, podría reventarle el tímpano y provocarle sordera.

Las lesiones de la cabeza con fractura del cráneo pueden causar una sordera grave. Los bombazos y otros ruidos muy fuertes pueden reventar los tímpanos.



Prevención:

- Enséñeles a los niños a no meterse cosas en los oídos.
- No le pegue nunca a un niño en la cabeza y luche por eliminar toda violencia contra los niños en la familia y en toda la comunidad.

Las guerras causan cada vez más la discapacidad infantil

Todos debemos luchar contra el uso de la violencia y la guerra para solucionar los problemas políticos. También hay que luchar a favor de prohibir las armas que matan, que discapacitan o que dejan sin familia o sin hogar a miles de niños cada año.



Sordera hereditaria o 'de familia'

Los oídos de algunos niños no se desarrollan completamente. Este es un problema hereditario, es decir, que algunos miembros de la familia tienen el problema y se lo pasan a las generaciones siguientes, aunque puede que nadie más en la familia tenga signos de sordera.

Mi abuelo era sordo, igual que Lihua. ¿Cuántos sordos más habrá en la familia?

Sordera causada por el matrimonio entre parientes cercanos

Ciertos tipos de sordera se presentan en los hijos de parejas que son parientes consanguíneos, por ejemplo, primos hermanos. En muchos pueblos, es frecuente que se casen personas que son parientes consanguíneos. Cuando un padre y una madre son parientes muy cercanos, sus hijos pueden tener problemas de la audición. Si usted, sus hijos u otros parientes tienen problemas de la audición, los niños que nazcan después podrían tener esos mismos problemas también.



A veces, un niño que tiene sordera hereditaria también puede tener otros problemas, como por ejemplo, problemas de la vista; ojos de diferentes colores o mechones de pelo blanco; bocio o problemas del corazón; o huesos deformados de la cabeza, de las manos, de los brazos, de las piernas, de los pies o del cuello. Pero, a veces, el único problema hereditario es la sordera. La sordera podría ser parcial o total, y podría estar presente desde que nace el niño o podría aparecer más tarde.

Prevención:

Hay que evitar los matrimonios entre primos y otros parientes consanguíneos. En algunas ciudades, hay consejeros en genética, es decir, personas que conocen el riesgo de que los padres les hereden ciertas enfermedades a sus hijos. Si ha habido casos de sordera en su familia y eso le preocupa, haga lo posible por hablar con un trabajador de salud.

Éste es mi hijo Prataq. Él es sordo y mi tío también.

Si tenemos más hijos, ¿también van a nacer sordos?



La lucha por el cambio

La historia de Ruk

Cuando Ruk nació en un pueblito de Nepal, su mamá tuvo un parto muy tardado y muy difícil. Al principio, ella pensó que su hijo no iba a poder respirar. Cuando Ruk era bebé, lloraba por la noche y parecía que siempre tenía catarro o calentura.

Ruk jugaba en el piso de tierra y también afuera de su casa, en el lugar donde su familia ponía a secar el mijo y el maíz, y donde limpiaba el arroz. Aunque el lugar era pequeño, también vivían allí los pollos, las cabras y el perro de Ruk. A Ruk le gustaba mucho sentarse a mirar a su mamá cocinar a leña, aunque le ardieran los ojos con el humo y se le llenó la nariz de mocos.

Cuando Ruk ya era más grande, parecía que siempre tenía mocos. A veces, sentía un dolor muy fuerte en los dos oídos y muchas veces le salía pus de allí. A Ruk le encantaba nadar en el pequeño río que quedaba más abajo del pueblo, pero eso hacía que le saliera aún más pus de los oídos.



Cuando Ruk empezó a ir a la escuela, le costaba mucho trabajo aprender las cosas y no era muy bueno para leer. El maestro se enojaba con él porque pensaba que Ruk no le hacía caso. Pero Ruk no podía oír bien lo que decía el maestro. Así que, para evitar problemas, Ruk se sentaba siempre en las últimas filas en la clase. Los otros niños se burlaban de él. Ruk hablaba de una manera rara y era difícil entenderle.

Por fin, los papás de Ruk decidieron que no valía la pena gastar dinero para pagar el uniforme, los libros y los lapiceros si Ruk no iba a aprender nada en la escuela. Así que Ruk dejó de ir a la escuela y empezó a trabajar en casa. Cargaba la leña, les daba de comer a los animales y le lavaba las ollas a su mamá.



Un día, a Ruk le dio un dolor de oído muy fuerte que le duró varios días. El oído se le llenó de pus y la parte detrás de la oreja se le hinchó. Por fin, su papá lo llevó al curandero del pueblo, pero los remedios que le dio no le quitaron la hinchazón. Así que su papá lo tuvo que cargar hasta el puesto de salud de otro pueblo. Allí, el trabajador de salud le drenó el absceso que Ruk tenía detrás de la oreja, le puso una inyección y le dio un jarabe antibiótico que lo tomara durante una semana.

Después de un tiempo, a Ruk le volvió a dar el mismo dolor fuerte. Los dos oídos siempre le olían mal y soltaban mucha pus. A Ruk se le hinchó el cuello y le dio un fiebre muy alta. El trabajador de salud les dijo a los padres de Ruk que lo llevaran al hospital de la ciudad. Aunque ellos tenían muy poco dinero y no sabían dónde podrían alojarse, siguieron el consejo del trabajador de salud.

Ruk casi murió porque la infección le había llegado al cerebro y a la sangre. En el hospital le dieron muchas medicinas, pero aun así no se sanaba. Por suerte, un doctor de oídos que estaba de visita drenó el pus del absceso, quitó una gran parte del hueso infectado y reparó el tímpano. El doctor les explicó a los papas cómo cuidarle los oídos a Ruk y les dijo que debería usar un audífono. Los padres de Ruk simplemente lo miraron y asintieron.



¿POR QUÉ RUK DEJÓ DE IR A LA ESCUELA?

Ruk tuvo muchas ganas de ir a la escuela y de aprender igual que los demás niños. Los niños que tienen problemas de la audición quedan discapacitados cuando sus wmaestros, su familia y sus amigos no saben cómo comunicarse con ellos. Si el maestro y otras gentes en la escuela hubieran sabido que Ruk no podía oír bien, podrían haber tratado de comunicarse con él de alguna otra forma. Quizás, incluso hubieran explicado a otros niños que las infecciones de los oídos pueden causar sordera. Si hubieran aceptado a Ruk en la escuela y le hubieran ayudado a aprender, él habría hecho amigos y habría tenido un futuro mejor.

LA GENTE PUEDE CAMBIAR LAS CONDICIONES QUE CAUSAN SORDERA EN LOS NIÑOS



La comunidad tiene más poder cuando todos luchan unidos por el cambio. Por ejemplo, se podría:

- Organizar campañas de vacunación contra las enfermedades infantiles. Y los promotores de salud pueden enseñar a los padres, los niños, los maestros y a otras personas cómo prevenir y tratar las infecciones de los oídos y otras enfermedades.
- Capacitar a los trabajadores de salud, los maestros y a otras personas que cuidan a los niños pequeños a reconocer, tratar y prevenir las infecciones crónicas de los oídos y otros problemas que causan sordera en los niños.
- Exigir al gobierno que las medicinas para tratar las infecciones de los oídos y otras enfermedades infantiles sean gratis o a bajo costo, y que se encuentren en todas las farmacias y clínicas comunitarias.
- Luchar juntos para derrumbar las barreras a la comunicación que convierten a la sordera en una discapacidad. La gente puede aprender el lenguaje de señas y dedicarse a asegurar que los niños con problemas de audición tengan oportunidades para educarse.

Cuando se mejoran las condiciones de vida de toda la comunidad, es más fácil prevenir y tratar los problemas que causan la sordera. Cuando se reparten las riquezas de un país de manera que toda la gente se beneficia, entonces toda la gente puede tener acceso a una atención de salud adecuada, disponer de buenas carreteras y medios de comunicación que les permiten obtener los servicios que necesitan, además de suficientes alimentos y agua potable para que todos los niños crezcan fuertes y tengan una vida saludable.